

Salvado de convertirse en chatarra : el barco a vapor "Blümlisalp"

Autor(en): **Senn, Markus**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **17 (1990)**

Heft 2

PDF erstellt am: **13.09.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909528>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



Salvado de convertirse en chatarra

El barco a vapor «Blümlisalp»

Es ahí donde se encuentra el barco a vapor «DS Blümlisalp», llamado afectuosamente «Blüemlere», en el dialecto local: en un dique seco, en el delta del Kander, abandonado detrás de una reja y habiendo perdido mucho de su antiguo esplendor.

Durante numerosos años, el futuro del «Blümlisalp» fue incierto, sus adversarios lo habrían sentenciado gustosamente a convertirse en chatarra ya al comienzo de los años setenta, en cambio, desde 1971, sus defensores hicieron de todo para conservarlo, restaurarlo y ponerlo nuevamente en servicio. Actualmente, su futuro está en mejores condiciones que nunca: los primeros trabajos de restauración del casco ya han comenzado.

El «DS Blümlisalp», que era en un tiempo el orgullo de la flota del lago de Thoune, marcó una época: cuando fue solemnemente botado, el 31 de julio de 1906, era el primer barco-salón a vapor sobre el lago de Thoune. Exactamente 65 años más tarde fue sacado de servicio. El «Blümlisalp» estaba considerado como un barco para navegar los domingos, con buen tiempo. Cuando fue puesto en servicio, era más grande, más confortable y más potente que la mayoría de los otros barcos suizos, habiéndose entonces constituido en el orgullo de la compañía naviera. En ocasión de su viaje inaugural, ¡el gobierno bernés en pleno se encontraba a bordo!

Desacuerdo sobre un barco

El 1º de agosto de 1971 este barco, de 60 metros de largo, 13 de ancho, de 300 toneladas y capaz de alcanzar la velocidad de 26,3 km./h., fue retirado del servicio después de haber recorrido exactamente 256.493 kilómetros. La suerte del «Blümlisalp» parecía sellada. Literalmen-

te al último minuto, una docena de personalidades provenientes de medios políticos y económicos de Thoune se agruparon en muy poco tiempo. El grupo obtuvo de la compañía del ferrocarril Berna-Lötschber-Simplon (BLS) la seguridad que esperaba un poco antes de convertir el barco en chatarra, con el fin que pudieran elaborarse planes destinados a la utilización de lo que había sido un barco de ensueño. Fue así como, en el mes de mayo de 1975, el «Blümlisalp» fue remolcado hasta el delta del Kander donde encontró un fondeadero en el que permaneció durante los siguientes 14 años. Sin embargo, las deliberaciones relativas a la suerte de ese barco a vapor no se habían terminado.

Malas perspectivas

Los miembros de la «Cooperativa Vaporama», fundada entretanto, sacaron todos los objetos de valor que había a bordo: las ruedas del timón, las lámparas, los megáfonos, las placas con inscripciones y los revestimientos de madera del salón, poniéndolos a buen resguardo. Estas prudentes medidas se imponían ya que, después que fue remolcado, el «Blümlisalp» se convirtió en el objetivo favorito de las exploraciones de los vándalos. En el mes de noviembre de 1983, esta Cooperativa lanza una nueva iniciativa: quiere restaurar el barco con el dinero obtenido mediante una suscripción y ponerlo a disposición del BLS para que éste lo utilice a tal fin. El señor Anliker, director del BLS, rehusa cortesmente el regalo.

Los vientos cambian

Mientras tanto, la situación fue variando y el «Blüemlere» tiene ahora viento en popa. En efecto, Fritz Anliker, deja su cargo de director del BLS en el mes de marzo de 1985. Detalle significativo, su sucesor, el Canciller de Estado Martin Josi, es el presidente de «Vaporama» y un ferviente defensor del «Blümlisalp». Ya en abril de 1986, el BLS cede el barco a vapor, pero bajo ciertas condiciones. Una de ellas es la construcción en Thoune de un nuevo depósito para el BLS. El Gran Consejo vota generosamente un crédito de 4,8 millones de francos para ese proyecto, pero somete la decisión a cláusulas financieras que la Cooperativa no puede asumir. La Cooperativa «Vaporama» se ve obligada, muy a su pesar, a anular la suscripción nacional prevista para el verano de 1987. ¿Significa esto que el «Blümlisalp» estaba destinado a desaparecer? Casi se creyó, pero las cosas fueron otra vez distintas a lo previsto. Una iniciativa popular tendiente a salvar

Queda sobreentendido que las donaciones para salvar al «Blümlisalp» son siempre bienvenidas. Deben ser dirigidas a:

El Blümlisalp a todo vapor
Vaporama, Fliederweg 11
CH-3600 Thoune
Cuenta de cheques postales 30-50-1

el último barco a vapor a paletas conoce un éxito que sobrepasa todas las esperanzas. En marzo de 1988, más de 40.000 firmas legalizadas —una cifra record— son depositadas en Berna. El hielo esta roto.

La restauración al alcance de la mano

Ya el 10 de noviembre de 1988 el barco a vapor es montado en el nuevo dique, gracias a un sistema de esclusas muy simple. El presupuesto, cuidadosamente revisado, prevee un costo total de 7 millones de francos, incluidos 600.000.- francos para un dique más sencillo y 300.000.- francos para la formación del personal. Queda pues un monto neto de 6,1 millones de francos disponible para poner en estado el buque, lo que significa que no se necesita más que la mitad de la suma inicialmente prevista. La puesta en estado del «Blüemlere» está pues al alcance de la mano: la suscripción lanzada el pasado otoño para salvar el barco a vapor del lago de Thoune alcanzó hasta ahora la suma de 1,8 millón de francos proveniente de más de 12.000 donantes. Está previsto que el barco hará su segundo viaje inaugural en el verano de 1992, es decir 21 años después de haber sido puesto fuera de servicio



El «Blümlisalp» con el Niesen y la verdadera Blümlisalp. (Foto: M. Senn)

Markus Senn